dos, sobre todo por lo que á los personajes respecta (1). Revélase en todo él el propósito de escribir en el lenguaje de los eruditos, sobre todo de Berceo, á cuyas formas artísticas se aproxima mucho la *nueva maestría* del autor del libro que nos ocupa, que debe considerarse como uno de los más preciados monumentos de la poesía heróico-erudita.

Más científico y más literario que el *Libro de Appollonio* es el *Poema de Alexandre*, que debió ser posterior á él en algunos años. La teología, la filosofía, la astrología, la astronomía, las ciencias naturales, la geografía y la historia, los estudios clásicos, cuantos conocimientos constituyen el saber de los doctos en aquella época, entran á formar parte del caudal de erudicion que atesora esta nueva manifestacion de la poesia heróico-erudita. Su autor no es desconocido como el del *Libro de Appollonio*, por más que se haya dudado durante mucho tiempo acerca de su verdadero nombre.

Segun la opinion más comprobada fué el autor del *Poema de Alexandre* Juan Lorenzo de Segura, clérigo como Berceo y natural de Astorga, que floreció á mediados del siglo XIII, en cuya época escribió este poema, que ha sido atribuido por unos al poeta ántes citado y por otros al Rey Sábio (2), lo cual ha dado motivo á dudas respecto á quien fué su autor, dudas que hoy parecen disipadas del todo, pues su nombre se revela en los siguientes versos del poema:

Si quisierdes saber | quien escreuió este ditado,
Johan Lorenço, | bon clerigo é ondrado,
Segura de Astorga, | de mannas bien temprado:
En el dia del iuyzio | Dios sea mio pagado. Amen.

El *Libro de Alexandre*, de Lorenzo de Segura, tiene por asunto referir la vida y hechos de Alejandro Magno, en lo

(1) El carácter de Tarsiana es por extremo interesante y poético, siendo de notar la semejanza que guarda con la Preciosa de la *Gitanilla de Madrid*, de Cervantes; la Esmeralda, de *Notre Dame de París*, de Víctor Hugo; y la Politania, del *Patrañuelo* de Timoneda.
(2) Tambien ha sido atribuido á Berceo.

cual habia de encontrar el poeta un campo vastísimo donde esparcir su inspiracion, dadas las empresas guerreras de aquel héroe que llenó con la fama de su nombre y sus empresas el Oriente, la Persia, la Arabia y la India, teatro que fueron de sus glorias y combates, al paso que el Occidente le reputaba como el héroe más caballeresco de la antigüedad; por cuya razon ha servido de prototipo á las ficciones poéticas de casi todas las naciones, pudiéndose decir de él lo que con mucha verdad dice el monje de los Cuentos de Cantorbery:

El cuento de Alejandro tan sabido
Que no hay en todo el mundo niño tierno
Que su gloria y valor no haya aprendido.

Segura tuvo presentes para la composicion de su largo poema algunas de las historias de Alejandro, especialmente el libro latino (que modificó y enriqueció notablemente) que con el título de la *Alexandreida* escribió Gualtero de Chatillon, á quien cita várias veces, llamándole algunas *Galter* (1).

Aparte del lujo de ciencia qué en el poema de Segura se ostenta, debemos reconocer que tiene defectos de no escasa monta y que hay en él una gran confusion de los usos y las costumbres de la antigüedad griega con los de la religion católica y de la caballería. Pero si esto es cierto, no lo es ménos que abunda en rasgos atrevidos y delicados; por lo cual y en atencion á que refleja el espíritu de su época y nacionalidad, no sólo en el fondo, sino tambien en el lenguaje y en la versificacion, fluido el primero y lozana la segunda, por más que los versos no carezcan de defectos de consonante y de medida (2), merece ser tenido en no escasa estima.

(1) Tambien es probable que conociera la *Alexandriade* de Lamberto le Court ó le Cors y Alejandro de Bernay.
(2) De los versos de este poema, que está escrito en *quaderna vía*, piensan algunos que tomaron su nombre los de catorce sílabas, llamados *alejandrinos*.

Además de esto, Segura debe ser considerado como escritor no exento de verdadera intencion poética y adornado de dotes literarias, que le hacen superior á los poetas de su tiempo. Se hallaba dotado del sentimiento de la armonía, por lo que da á los asuntos que describe un colorido bastante agradable, como puede observarse por el siguiente pasaje del poema:

El mes era de mayo, | un tiempo glorioso
Quando fazen las aues | un solaz deleytoso.
Son uestidos los prados | de uestido fremoso,
De sospiros la duenna, | la que non ha esposo.
Tiempo dolce é sabroso | por bastir casamientos,
Ca lo tempran las flores | é los sabrosos uientos,
Cantan las doncelletas, | son muchas ha conuientos
Facen unas á otras buenos | pronunciamientos.
Andan moças é uieias | cobiertas en amores,
Van coger por la siesta | á los prados las flores,
Dizen unas á otras: | bonos son los amores,
Y aquellos plus tiernos | tiénense por meiores.

Tanto Juan Lorenzo, como el autor del poema de *Appollonio*, aceptan las formas artísticas ensayadas por Berceo, escribiendo el lenguaje de la clerezía y usando formas métricas semejantes, si bien la *quaderna via*, las *sillauas contadas* y la *grant maestría* del *Alexandre*, presuponen cierto adelanto respecto de la *nueva maestría* del libro de *Appollonio*, descubriendo en todo ello que los poetas eruditos se iban separando de un modo progresivo de Berceo, y observándose al propio tiempo que, tanto este poeta, como los autores de los dos poemas citados, se fundan en la tradicion escrita y no en la oral.

Posterior á los poemas en que acabamos de ocuparnos, si bien escrito tambien en los promedios del siglo XIII, es el *Poema de Ferran Gonzalez*, de autor desconocido, pero del que se supone con fundamento que fué natural de Castilla la Vieja, monge de San Pedro Arlanza, afiliado en la escuela de Berceo é imitador de Juan Lorenzo Segura.

El poema á que ahora nos referimos, que se custodia en

la Biblioteca del Escorial, se aparta ya del camino porque desde un principio dirigiera la *clerezía* á la poesía heróico-erudita, en cuanto que en él no se acude á suelo extraño en busca de asuntos que cantar. Tomándolos, como se hace en los dos poemas de que acabamos de tratar, de la tradicion escrita, la produccion á que nos referimos se fija en los asuntos y héroes nacionales, con cuya nueva direccion viene como á reanudarse la historia de la epopeya pátria, interrumpida hasta ahora.

El objeto de esta nueva manifestacion de nuestra poesía heróico-erudita lo revela el autor en los siguientes versos, con que da comienzo á su empresa:

En el nombre del Padre | que fiso toda cosa,
Del que quiso nascer | dela Virgen preciossa,
Del Espirito Santo | que es ygual dela Espossa,
Del Conde de Castiella | quiero facer una prossa (1).

El Sennor que crió | la tierra et la mar,
De las cosas passadas | que yo pueda contar,
Él que es buen maestro | me deue demostrar
Cómo cobró la tierra | toda de mar á mar.

Contaruos hé primero | como la perdieron
Nuestros antecessores | que en grant coyta visquieron:
Como omes desheredados | foydos andodieron,
Esta rabia llebaron | que non morieron.

Tiene, por lo tanto, este libro por objeto único celebrar las hazañas semifabulosas y semiverdaderas, de aquel conde animoso á cuyo valor y esfuerzos se atribuye la libertad de Castilla del yugo mahometano. A recordar, pues, las glorias de Fernan Gonzalez, está exclusivamente consagrado este poema, que comienza con la invasion de España por los godos y sigue hasta la batalla de Moret en 967, en que termina el códice que lo contiene, y cuyo primitivo manuscrito parece que se ha perdido: faltan, por lo tanto, los tres últimos

(1) Sigue tambien el autor de este poema las tradiciones clericales que señalamos en Berceo, al llamar *prosas* á sus versos.

años de la vida del héroe, cuya muerte ocurrió en 970. Como se vé, esta manifestacion de nuestra poesía heróico-erudita es por el fondo, por el asunto sobre que versa, eminentemente nacional, segun queda ya indicado.

Este poema, adolece de algunas faltas, entre ellas la de ser desproporcionado y la de estar escrito en un estilo, por lo general, monótono y prosáico; pero no por eso deja de tener vigorosas descripciones y otras bellezas que, como la frescura y sencillez del lenguaje, recuerdan la primitiva poesía de nuestro pueblo, de la que se aparta por su estilo, más ampuloso y razonado. Refleja además los caractéres esenciales de la nacionalidad, si bien no lo hace con todo el vigor que pudiera, á causa de que la mucha copia de erudicion hace languidecer la accion y desvirtúa en parte aquellas mismas bellezas. Su forma es como la de Berceo, la del *mester de clerezía*. La irregularidad de la versificacion debe atribuirse, en concepto del señor Milá, más que á influencia popular, á infidelidad de la copia.

En la Biblioteca Nacional existe un poema, cuyo manuscrito está incompleto, de mil doscientos veinte versos escritos en el metro llamado por Berceo *quaderna vía*. Su asunto (conforme lo exponen los señores Janer y Ticknor, el primero en la Biblioteca de Autores españoles, tomo 57, que trata de los poetas castellanos anteriores al siglo XV, y el segundo en su Historia de nuestra literatura), son los hechos de José, hijo de Jacob; pero tiene dos circunstancias muy singulares que le hacen curioso, interesante y notable entre las demas narraciones poéticas coetáneas. Es la primera que, aunque compuesto en castellano, está escrito con caracteres arábigos, y por consiguiente, tiene el aspecto de un códice oriental, con la particularidad de que, como el metro y la pronunciacion están acomodados al valor de las vocales árabes, puede creerse fundadamente que si no es el manuscrito original, es al ménos una copia idéntica y exacta. La segunda es, que el asunto del poema (que no es otro que la poética tradicion oriental relativa á José y sus hermanos, consignada en el *Génesis* é introducida en el *Koran)* no está contado

conforme á la relacion bíblica, sino segun la version más breve y ménos dramática del Koran (1), con algunas variaciones y adiciones, ya tomadas de los comentadores del mismo Koran, ya debidas al ingenio del poeta (2). Se ignora por completo quien fué el autor de tan raro monumento, si bien por pertenecer éste á la clase de los que entre los orientalistas son clasificados de *aljamiados*, se cree que fuese algun mudejar. El Sr. Amador de los Rios coloca este poema notabilísimo en la primera mitad ó en los primeros años de la segunda del siglo XIII.

El *Poema de José* ó *de Yusuf*, que debemos á la raza mudejar, corresponde al género heróico-erudito y continúa la tradicion de la forma oriental, cuyo estilo se sigue en esta obra, hasta el punto de que muchas veces recuerda el libro árabe de las *Mil y una noches*. Influido el poeta por esta tradicion y por las ideas y costumbres del pueblo en que vive, presenta en su obra una mezcla de las dos religiones que á la sazon dominaban en España, á la vez que una amalgama de las civilizaciones oriental y occidental. Está escrito el *Poema de José* con sencillez y naturalidad, y revela cierta intencion moral de no escaso mérito y condiciones poéticas de no ménos valor, por más que el lenguaje no se halle exento, ántes bien, plagado de defectos é irregularidades. En cuanto á la rima, está dispuesta como la de Berceo, y como la de ésta, sometida á las reglas de la *quaderna vía*, por lo cual se diferencia poco en su versificacion de los demas poemas que hemos examinado más arriba.

Con esto termina el estudio de la manifestacion heróico-erudita de nuestra poesía vulgar, en la cual hemos observado, al tomar este carácter, varias trasformaciones ó modificaciones importantes, cuales son: 1.ª, la de ir á buscar su inspiracion en asuntos y héroes extranjeros (*Libro de Appo-*

---

(1) Alcanza hasta el versículo 88 del capítulo XI del Koran, faltándole lo contenido hasta el versículo 102. Consta de 319 coplas.

(2) Janer—Biblioteca de Autores españoles—Tomo 57.

llonio y *Poema de Alexandre*); 2.ª, la de volver á los asuntos y personajes nacionales (*Poema de Ferran Gonzalez*); y 3.ª, la de preludiar la influencia oriental, mediante el elemento bíblico-mahometano que representa el *Poema de Yusuf*.

LECCION XII.

Aparicion de la prosa castellana: los fueros.—La *Carta-Puebla de Avilés*.—Primeras manifestaciones de la Historia en lengua vulgar: los *Anales*.—Historiadores populares: D. Lúcas de Tuy, y el Arzobispo D. Rodrigo.—Otras manifestaciones didácticas de la prosa castellana: la traduccion al romance vulgar del *Fuero Juzgo*, el *Libro de los doce Sabios* y las *Flores de Philosophía*.—Trasformacion sufrida por la prosa al mediar el siglo XIII.

Casi por los mismos tiempos en que la Poesía se manifiesta, aparece la prosa castellana, sino como instrumento literario, puesto que en un principio no pudo usarse en tal concepto, en documentos públicos, tales como *fueros*, *escrituras* y otros por el estilo. Los fueros ó carta-pueblas son los que principalmente merecen ser tenidos en cuenta, pues aunque no deben considerarse como monumentos literarios, ocupan un gran lugar en el desarrollo de nuestra literatura, en cuanto que contribuyen con la Poesía á determinar el comienzo y desenvolvimiento de la lengua. Además la prosa en que los fueros están escritos, sirve de instrumento á un género de manifestacion literaria que no deja de tener importancia en nuestra literatura, pues que se desarrolla casi al par que la Poesía, y como ésta, tiene el mismo orígen, sigue igual marcha y bebe en idénticas fuentes.

Considérase generalmente como el primer monumento en que aparece escrita la prosa castellana ó romance del vulgo, la confirmacion del *Fuero* ó *Carta-puebla de Avilés*,

hecha en el año 1155 por el Emperador D. Alfonso VII (1). Dicho documento es muy notable, no sólo por su antigüedad y por lo que representa, sino por que en él se descubre el idioma nacional saliendo de las ruinas del latin corrompido y pugnando por adquirir vida propia; por todo lo cual constituye, con relacion al habla castellana, un monumento lingüístico de la mayor importancia, digno de ser conocido de cuantos se ocupen en estudiar los orígenes y la formacion de nuestro idioma, que en dicho monumento empieza á prepararse para sustituir en las producciones históricas al latin de la *clerezìa* (2).

---

(1) El fuero de Oviedo se otorgó diez años ántes, en 1145, y de su comparacion con el de Avilés se deduce que el lenguaje romance hizo en una década notabilísimos progresos, y se prepara ya en el *Fuero de Avilés* á seguir el mismo camino, por lo que á la prosa respecta, que hemos observado en lo tocante á la poesía. En prueba del progreso á que acabamos de aludir, compararemos un pasaje del fuero de Oviedo con otro del de Avilés que en sustancia digan lo mismo, como sucede en los siguientes:

FUERO DE OVIEDO.	FUERO DE AVILÉS.
«Istos sunt foros quos dedit »Rex domno Adeffonso ad Oueto, »quando populauit ista villa per »foro santi Facundi et otorgauit »istos foros illo imperatore. In »primis, pro solare prendere uno »solido ad illo Rex et duos dena- »rios ad illo sayone», etc.	»Istos son los foros que deu »el Rex d. Alfonso ad Abiliés, »quando la poblou per foro sancti »Facundi et otorgolo emperador. »Em primo, per solar pinder, I »solido á lo Rey et II denarios á »lo saiou», etc.

(2) La autenticidad del *Fuero de Avilés*, que dos diligentes historiadores de nuestra literatura, los Sres. Amador de los Rios y Ticknor, hallaron admitida sin contradiccion desde el año 1790, ha sido negada por el Sr. D. Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe en un extenso, erudito y bien escrito discurso que leyó en 1865 en la Academia Española. Niega el Sr. Fernandez-Guerra que sea genuino el documento en cuestion, y opina que á su lenguaje se dieron rudamente apariencias de antiguo y que la ficcion es posible que se hiciera en tiempo del Rey Sábio; por todo lo cual opina que no debe considerarse como monumento lingüístico. El Sr. Canalejas que, como Monlau, asienta que en el siglo X, es decir, ántes del *Fuero*, no era cosa peregrina el romance castellano, ni podia considerarse ya como lengua rudimentaria, sino como lengua formada, sostiene, siguiendo al